

January 1997

Una reflexión Retrospectiva y Actual sobre la Antropología Pedagógica

Carlos Antonio Rico Rico
Universidad de La Salle, Bogotá, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Rico Rico, C. A. (1997). Una reflexión Retrospectiva y Actual sobre la Antropología Pedagógica. Revista de la Universidad de La Salle, (24), 25-32.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Una reflexión Retrospectiva y Actual sobre la Antropología Pedagógica

CARLOS ANTONIO RICO RICO

Ingeniero Industrial

Administrador de Empresas

Especialista en Control Interno

Coordinador Académico del Área de Producción y Economía

Profesor Asistente Facultad de Administración de Empresas

Universidad De La Salle

Para el desarrollo de la presente reflexión se toma como referente el contraste entre Heráclito de Efeso y Parménides de Elea. Es el soporte filosófico general, en el sentido que estos pensadores han influido de manera formidable en la cultura Occidental desde hace 2500 años, en todas las actividades humanas. Más adelante se tratan los tópicos de la antropología y la pedagogía, en la perspectiva de que en cuya problemática el hombre es el centro de la atención junto a su espacio vital; por cuanto su fin último es la perfección y dignificación.

Para finalizar se hace algunas consideraciones con respecto a la realidad colombiana y el papel del docente como uno de los orientadores entre el ser y el deber ser de la sociedad, en conflicto, frente a una sociedad plural en aras de la democracia, como expresión de nuestro tiempo, en la búsqueda de un consenso social, sobre unos acuerdos mínimos de convivencia, en cuya dimensión los diferentes grupos de la sociedad civil tienen la última palabra; donde la tolerancia y la justicia son referentes entre otros determinantes. El docente dado su rol y su influencia psico-social está llamado a jugar un papel activo dentro de ese escenario que busca la felicidad y la perfección del hombre, como principio y fin del contexto social.

*Después de un proceso de reflexión sobre quién existe, Heráclito proclama el fluir de la realidad, que como él decía en su lenguaje metafórico y místico :
"Nunca nos bañamos dos veces en el mismo río".
La realidad como las gotas de agua de los ríos pasan y no vuelven nunca más.*

Fundamentación Filosófica

Un siglo antes del esplendor fulgurante de la cultura helénica, surgen dos filósofos que desde hace 2500 años han iluminado de manera formidable la historia del pensamiento occidental.

Sus espectaculares aportes influyeron inicialmente de manera determinante en Platón y Aristóteles; posteriormente en el Imperio Romano; luego en la alta Edad Media, cuando se retoma el sentir griego y se desarrolla durante

el renacimiento y particularmente durante la modernidad se convierte en una realidad concreta, explícita en una u otra forma en la filosofía, la política, la educación, la antropología pedagógica, la economía; en últimas está presente en la vida diaria del hombre de hoy. Como es normal con admiradores y detractores. En ello radica su grandeza.

El uno de la ciudad de Elea, al sur de Italia y el otro de la ciudad de Efeso, en el Asia Menor. Ellos son Parménides y Heráclito.

Parménides es el descubridor de la identidad del ser; el descubridor de la identidad entre el ser y el pensar (fundador de la ontología). Los eleáticos son los primeros en practicar la dialéctica, o sea la discusión

por medio de argumentos. Uno de sus discípulos más sobresalientes fue Zenón de Elea.

Para Parménides a partir del principio de que el ser, es, y el no ser, no es; argumenta y fija la siguiente posición, en relación al ser : éste es único, eterno, ilimitado e inmóvil, por un lado desde el punto de vista de los sentidos; por otro lado las cosas son, por el contrario movimientos, seres múltiples, que van y vienen, que se mueven, que cambian, que nacen y que perecen. A partir de esta percepción parece por primera vez en la filosofía,

esta tesis de la distinción entre el mundo sensible y el mundo inteligible, que dura hasta hoy.

Para redondear el principio eleático de la identidad del ser y del pensar. Según Parménides aquello que no se puede pensar no puede ser. No puede ser más que aquello que se puede pensar coherentemente, sin contradicciones. Con esto descubre el principio lógico del pensamiento, a partir de un principio de razón.

Heráclito de Efeso, antecede a Parménides de Elea, en el siglo VI a.c. Este profundismo genio de la Filosofía, con mirada retrospectiva recorre todas las soluciones, que antes de él han sido dadas al problema de quién existe; encontrando una enorme variedad de contestaciones que van desde Thales de Mileto hasta Empédocles de Agrigento, en cuya perspectiva según Heráclito ninguna respuesta tienen razón.

Después de un proceso de reflexión sobre quién existe, Heráclito proclama el fluir de la realidad, que como el decía en su lenguaje metafórico y místico: "Nunca nos bañábamos dos veces en el mismo río". La realidad como las gotas de agua de los ríos pasan y no vuelven nunca más.

En el orden anterior no hay un ser estático de las cosas. Todo es dinámico. De suerte que las cosas no son, sino que devienen. El existir es un perpetuo cambiar, un estar constantemente siendo y no siendo; un devenir perfecto; un constante fluir. Todo lo cual refleja la visión profunda sobre la esen-

cia de la realidad percibida por Heráclito de Efeso, que toma profunda fuerza en nuestros días a partir de la modernidad, en donde con el desarrollo de la ciencia, la tecnología y técnica, como baluartes de la época actual han incluido al hombre en el mundo de la filosofía, de la educación, de la antropología pedagógica, de la economía y de todas las actividades humanas, frente al paradigma que de Heráclito se desprende el del cambio y la transitoriedad, como realidades del devenir.

Articulando las dos posiciones de estos extraordinarios pensadores se puede afirmar que fueron ellos, los que sentaron las bases para un proceso permanente y dinámico del hombre; que en la actualidad se considera como un ente fundamentalmente de razón extrema que en una u otra forma están generando una situación de crisis, en cuya perspectiva la antropología y la pedagogía disponen de conocimientos científicos y herramientas para que el hombre busque la felicidad y la perfección.

El Hombre en la Perspectiva de la Antropología Pedagógica

El contraste entre Heráclito y Parménides ha inducido a la humanidad a cuestionarse sobre el origen, la realidad y fin del hombre como fenómeno de interés permanente de la antropología a partir del Siglo XVI y particularmente de la antropología pedagógica, a partir del Siglo XIX y XX.

De conformidad con Coreth "sólo el hombre es capaz de interrogar; cosa que no pueden hacer ni la piedra, ni la planta, ni tampoco el animal. Esos seres se mueven bajo una existencia que no se plantea problemas. Ni siquiera el animal, que percibe su entorno, es capaz de preguntar. Permanece ligado al dato concreto de un determinado fenómeno, sin poder alzarse sobre si mismo ni preguntarse por sus razones ocultas. Lo que se le muestra es para él algo absoluto. El animal queda por debajo de la posibilidad de interrogar. Sólo el hombre se encuentra inmenso en la posibilidad y necesidad de interrogar. Es el distintivo peculiar de su forma de ser" (1).

Lo anterior ha generado una multiplicidad de visiones acerca del hombre a partir de su capacidad de interrogar, racionalizar e interiorizar fenómenos y situaciones.

Desde los pre-socráticos hasta nuestro tiempo ha existido permanente preocupación por dar explicaciones sobre su origen, realidad y fin, como ser inacabado que busca la felicidad y la perfección, como ser psico-social, biológico y trascendente; susceptible de ser educable, es decir de desarrollar su inteligencia y su conciencia, en procura de que gane espacios por si mismo

para ser cada vez menos heterónimo y más autónomo, dentro de un ámbito objetivo y nó de su propia subjetividad. Es un desafío de los días que nos corren y de los años por venir. Así exist-

tan detractores y admiradores en el concierto nacional y multinacional, a partir de las diferentes visiones filosóficas, operacionalizadas en la práctica social.

En palabras de Bruno Harmann "Aún cuando la palabra Antropología no ha parecido hasta el siglo XVI, en todas las épocas y culturas encontramos determinadas intuiciones sobre el hombre, sobre su origen, su modo de ser, su desarrollo, sus relaciones sociales, sus formas de vida, su manera de actuar y la vinculación de su existencia a lo sensible". (2)

Las diferentes visiones del hombre a partir de su evolución histórica; como las nuevas propuestas antropológicas desarrolladas a partir del Siglo XIX, como visiones de conjunto. Representan modelos sobre el ser y el devenir del hombre, como expresiones de su racionalidad, interioridad y capacidad de interrogar en búsqueda de felicidad y perfección. No se deben mirar con sentido reduccionista y dogmático. Son orientaciones tanto de las ciencias humanas como de las naturales y de la filosofía, que contribuyen al desarro-

Las diferentes visiones del hombre a partir de su educación histórica; como las nuevas propuestas antropológicas desarrolladas a partir del Siglo XIX, como visiones de conjunto. Representan modelos sobre el ser y el devenir del hombre, como expresiones de su racionalidad, interioridad y capacidad de interrogar en búsqueda de su felicidad y perfección.

llo de la ciencia y arte de la pedagogía, en una perspectiva de interdependencia, en la búsqueda de hacer del hombre un ser más autónomo y dueño de sí mismo y no tan heterónomo, como sucede en la sociedad colombiana y en los países del tercer mundo.

Las tres principales concepciones del hombre que se han ido manteniendo a lo largo de los tiempos, se pueden sintetizar así :

La concepción del "homo sapiens", clásica de occidente y de la cristiandad. Imagen espiritualista del hombre.

La concepción del "homo faber" de origen naturalista o biologista. Imagen materialista del hombre.

La concepción del hombre en el marxismo materialista. Imagen del

hombre íntimamente relacionada con su evolución histórica y dialéctica.

Las nuevas visiones de conjunto como propuestas antropológicas desarrolladas durante el Siglo XX, buscan conciliar las interpretaciones extremas del ser humano, integrando las principales concepciones. Entre las principales propuestas se pueden señalar conforme a Bruno Hamann las siguientes :

La doctrina de las gradaciones de Max Scheler. Fundador de la antropología filosófica.

La ontología de los estratos de Nicolai Hartmann.

El hombre en la perspectiva de las teorías conductistas. Incluye las corrientes conductistas y neoconductistas.



El modelo cibernético. Concibe las actuaciones humanas como análogas a los procesos de regulación que funcionan en los sistemas técnicos.

La imagen psico-dinámica del hombre. A partir del psicoanálisis y de la psicoterapia, como corrientes de la Psicología profunda, preconiza su concepción del hombre.

El análisis existencial. "En el marco de la psicología profunda de orientación personalista procura especialmente corregir las tesis psicoanalistas y rehumanizar la psicoterapia". (3)

Por otra parte algunas de las principales concepciones de la antropología pedagógica, orientan su ser y su que hacer a partir de la fenomenología.

En estas perspectivas y entendido el hombre a partir de su devenir existencial, la educación como proceso vital le confiere sentido a su ser, frente a sus relaciones con la sociedad y el mundo.

La Educación como Referente orientador de la Sociedad

La educación permite al hombre averiguar sobre su origen, realidad y fin, en una interrelación dinámica permanente. A partir de sus actitudes y

aptitudes, condicionantes de su capacidad de aprendizaje, a través de sí, ciclo vital. Son referentes importantes de la antropología pedagógica, en procura de su felicidad y perfección como ser que ha venido ganando espacios

que le permiten ser más autónomo en relación con su medio vital. De lo contrario la antropología pedagógica y la educación no tienen sentido. Su fin último es garantizar el desarrollo de las potencialidades de inteligencia y conciencia para que el hombre conviva mejor en la sociedad, como centro de la realidad concreta.

Lo anterior significa que el hombre sujeto de educación no ha de

orientarse con una concepción reduccionista y dogmática por cuanto que a partir del Siglo XIX, con la nueva concepción del estado se desarrolla la sociedad civil pluralista.

La operacionalización de la filosofía de M. Kant con los agregados de J. Habermans sobre la autonomía, hacia una sociedad civil pluralista, en el ámbito político compromete a la educación a reorientar el ser y el deber ser de la educación.

La autonomía significa que el hombre ha ganado espacios en el manejo de su propia racionalidad, como soporte. A partir de esta realidad desarrolla procesos de conciencia, que le permi-

La educación permite al hombre averiguar sobre su origen, realidad y fin, en una interrelación dinámica permanente. A partir de sus actitudes y aptitudes, condicionantes de su capacidad de aprendizaje, a través de su ciclo vital.

ten valorarse y valorar su espacio vital como un todo integral, de lo cual desprende su manejo sobre la libertad y la responsabilidad de sus actos y actuaciones, como ser racional, con capacidad y potencialidades para interrogarse e interiorizar fenómenos y situaciones.

Integralmente y para el contexto educativo de la sociedad colombiana es imperativo que la educación debe ser reorientada frente a las nuevas realidades.

La Constitución política colombiana de 1991, dentro del marco de un Estado Social de Derecho, con espacio hacia el desarrollo civil y plural de la sociedad, exige la formación de hombres a partir del desarrollo de su inteligencia y de su conciencia, para que tomando como referentes el ciclo vital del hombre, adquiera las actitudes y aptitudes requeridas para que sea más autónomo y menos heterónomo.

Lo referido antes, le permite a los colombianos preguntarse y construir paulatinamente respuestas a las preguntas: ¿Quiénes fuimos? ¿Quiénes somos? y ¿Quiénes seremos?. Es responsabilidad vital del estado y de las organizaciones públicas y privadas de educación y en particular de los educadores el contribuir a que el tránsito de una sociedad neo-federal a una centrada en la autonomía civil y pluralista no siga siendo tan traumática. El ser, el hacer y el deber ser de los pueblos hoy más que nunca se centran en las potencialidades de sus hombres, en

cuya perspectiva la antropología y la pedagogía son referentes que jamás se pueden perder de vista. ◆

Referencias Bibliográficas

- CORETH, Emerich. ¿Qué es el hombre?, Editorial Herder. Barcelona, 1982. p. 30.
- HAMANN, Bruno. Antropología Pedagógica - Introducción a sus Teorías y Estructuras. Ediciones Vicens Vives, S.A. 1992. p. 39.
- HAMANN, Bruno. Antropología Pedagógica - Introducción a sus Teorías y Estructuras. Ediciones Vicens Vives, S.A. 1992. p. 105.

Bibliografía

- CORETH, Emerich. ¿Qué es el hombre?, Editorial Herder, Barcelona 1982.
- FERRATER, Mora, José. Diccionario de Filosofía. Editorial Alianza, S.A. 1979.
- FROMM, Erich. Marx y su concepto del hombre. Editorial Fondo Cultura Económica S.A. México 1984.
- GARCIA MORENTE, Manuel. Lecciones de Filosofía. Editorial Losada S.A. Buenos Aires 1985.
- HAMANN, Bruno. Antropología Pedagógica - Introducción a sus Teorías y Estructuras. Ediciones Vicens Vives, S.A. 1992.
- HEIDEGGER, Martín. El ser y el tiempo. Editorial Fondo de la Cultura Económica. México 1967.
- MOUNIER, Emmanuel. El Personalismo. Editorial El Búho. Santa Fe de Bogotá 1984.
- RODRIGUEZ, ALBARRACIN, Eudoro. Antropología - curso básico. Editorial El Búho Ltda. Santa Fe de Bogotá 1995.
- SHELLER, Max. La idea del hombre y la historia. Editorial Pleyade, S.A. Buenos Aires 1978.

